

Una visión general de la oración:

1. La importancia de la oración:

- a. Se nos ordena orar
 - i. **1 Tesalonicenses 5:17** orad sin cesar,
- b. La biblia está llena de las oraciones de los santos.
- c. Jesús practicó una vida dedicada a la oración
- d. Jesús enseñó a los discípulos a orar
- e. La oración es el deseo de la Vida Nueva
- f. La oración es un privilegio glorioso y divino
- g. La oración es de suma importancia en la vida del cristiano debido a todo lo que puede lograr para suplir todas las necesidades.
- h. La oración es la forma en que se avanza el evangelio.
- i. La oración es cómo el enemigo es derrotado
 - i. **Efesios 6:18-19** Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos. (19) Oren también por mí, para que me sea dada palabra al abrir mi boca, a fin de dar a conocer sin temor el misterio del evangelio,

2. LA REALIDAD DE LA ORACIÓN:

- a. La oración es difícil. Como cualquier cosa de gran valor, la oración requiere un gran esfuerzo, un tremendo cuidado y una disciplina llena del Espíritu.

- i. Esta es una de las razones por las que debemos sentarnos a los pies de nuestro Señor e implorar como lo hicieron los discípulos: “Enséñanos a orar” (Lucas 11:1).
 - b. La oración es esfuerzo:
 - i. **Romanos 15:30** Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se esfuercen juntamente conmigo en sus oraciones a Dios por mí,
 - c. Nuestra carne odia orar:
 - i. **Mateo 26:40-41** Entonces vino* Jesús a los discípulos y los halló* durmiendo, y dijo* a Pedro: «¿Conque no pudieron velar una hora junto a Mí? (41) Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil».
 - d. Satanás se opone a la oración:
 - i. **Mateo 4:1-2** Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. (2) Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, entonces tuvo hambre.
3. El mundo duele por falta de oración
- a. **Marcos 9:28-29** Después de entrar en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo*: «¿Creen que puedo hacer esto?». «Sí, Señor», le respondieron*. (29) Entonces les tocó los ojos, diciendo: «Hágase en ustedes según su fe».

4. ORACIÓN: EL BARÓMETRO DE LA CONVICCIÓN TEOLÓGICA

- a. Cuando oramos, transmitimos todo nuestro sistema teológico. Nuestra teología nunca se muestra tan claramente ante nuestros propios ojos y ante el mundo como en nuestras oraciones.
 - i. Orar nos obliga a hablar de nuestras doctrinas, convicciones y supuestos teológicos.
 - 1. Cuando hablamos con Dios, estamos revelando explícitamente quién creemos que es, quiénes creemos que somos, cuál es su disposición hacia nosotros y por qué tiene esa disposición.
 - 2. En consecuencia, cuando no oramos, también revelamos mucho sobre nuestras creencias y doctrina.
- b. Solo considere lo que aprendemos sobre las prioridades y el carácter del apóstol Pablo a partir de sus peticiones de oración que se encuentran a lo largo de las Escrituras.

- i. **2 Tesalonicenses 3:1-2** Finalmente, hermanos, oren por nosotros, para que la palabra del Señor se extienda rápidamente y sea glorificada, así como sucedió también con ustedes. (2) Oren también para que seamos librados de hombres perversos y malos, porque no todos tienen fe.
 1. Las principales preocupaciones de Pablo eran los asuntos eternos y el reino de Dios.

5. FUNDAMENTOS TEOLÓGICOS DE LA ORACIÓN

- a. Los cristianos están llamados a orar. La oración plantea una serie de cuestiones teológicas.
 - i. ¿Qué estamos tratando de hacer en la oración?
 - ii. ¿Estamos tratando de convencer a Dios de que haga lo que de otro modo no haría?
 - iii. ¿Estamos tratando de negociar con Dios, incluso de manipularlo?
 - iv. ¿Estamos tratando de informar a Dios de lo que no sabe?
- b. El fundamento teológico primario para la oración es el hecho de que hay un Dios vivo y verdadero:

- i. **Isaías 44:6-8** »Así dice el SEÑOR, el Rey de Israel, Y su Redentor, el SEÑOR de los ejércitos: “Yo soy el primero y Yo soy el último, Y fuera de Mí no hay Dios. (7) ¿Y quién como Yo? Que lo proclame y lo declare. Sí, que en orden lo relate ante Mí, Desde que establecí la antigua nación. Que les anuncien las cosas venideras Y lo que va a acontecer. (8) No tiemblen ni teman; ¿No se lo he hecho oír y lo he anunciado desde hace tiempo? Ustedes son Mis testigos. ¿Hay otro dios fuera de Mí, O hay otra Roca? No conozco ninguna”».
- c. Además de afirmar lo que es la oración, la comunión con Dios, debemos señalar lo que no es la oración.
 - i. Primero, la oración no es una cuestión de autoexpresión creativa. En Juan 4, Jesús, hablando a la mujer junto al pozo, dijo que los que adoran al Padre deben hacerlo "en espíritu y en verdad" (v. 23), lo que significa que adoramos a Dios según quién es él y la "verdad". ha revelado en su Palabra.

- ii. Segundo, la oración no es un acto de terapia. Algunos estudiosos de la psicología de la religión sugieren que la gente ora porque la oración produce serenidad y alivia la ansiedad y el miedo. Ciertamente, la oración a menudo logra estas cosas, pero la oración también a veces perturba nuestra tranquilidad. Dios usa la oración para reorientar radicalmente nuestro corazón, lo que puede ser perturbador. La oración a veces puede ser “anti-terapia”
 - 1. Esto se debe a que la oración no se trata ante todo de nosotros, sino de la gloria de Dios.
- iii. Tercero, la oración no es un acto de manipulación o persuasión.
 - 1. No estamos simplemente tratando de encontrar la fórmula correcta o el código secreto para obligar a Dios a responder nuestra oración como queremos que sea.
 - 2. Tampoco estamos tratando de persuadir o negociar con Dios como si fuera una de sus creaciones.
 - 3. La oración se trata de que se haga la voluntad de Dios, no la nuestra.

4. Debemos acercarnos a Dios y aprender a orar “hágase tu voluntad” tal como lo hizo Jesús. Si la voluntad de Dios es verdaderamente perfecta, entonces ¿por qué querríamos persuadirlo de que haga algo que es menos que perfecto?
 - a. Es cierto que las Escrituras nos alientan a traer nuestras preocupaciones, ansiedades y necesidades más profundas ante Dios—la Biblia, de hecho, está llena de ilustraciones que lo muestran—pero no debemos traer nuestras necesidades a Dios pensando que lo hacemos para romper derribar un muro de hostilidad o complacencia. Debemos llevar nuestras necesidades ante Dios con humildad, dispuestos a someternos a su plan perfecto.
- iv. Cuarto, la oración no es un informe de noticias para el Creador. Dios lo sabe todo perfectamente. Esto es lo que los cristianos quieren decir cuando dicen que adoramos a Dios

1. Oramos confiados en el pleno conocimiento de Dios pero necesitados de recordarnos todas nuestras preocupaciones para confesar nuestros pecados, admitir nuestra dependencia, disponer nuestro corazón y orar por los demás. No oramos para darle a Dios nuestro informe diario, sino para llevar todo lo que nos concierne ante el que nos hizo.
- v. Finalmente, la oración no es un acto de negociación. Todos hemos escuchado oraciones que suenan como una reunión de negociación: “Señor, trabajaré en este pecado si me ayudas con esta bendición. Además, intentaré hacer esto por ti, si prometes hacerlo por mí.
1. Este tipo de oración revela enormes malentendidos teológicos. La oración no informa a Dios de lo que no sabe, ni lo lleva a hacer lo que se resiste a hacer. La oración no cambia a Dios; nos cambia